

LA IMPRENTA.

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y DECRETOS.

EDICION DE LA MAÑANA.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Barcelona 1 mes.....6 rs
Fuera, 3 meses.....24 rs
Extranjero, id.....51rs

Día	Horas	Temp Reaum	Baróm. en m.	Viento		Atmósfera
				Flojo	Recio	
9	10 m	21°	766'4	SSO		Nubes
10	7 m.	21'1°	765'5	SSO		Sereno
	2 t.	24°	764'6	ESE		Nubes

SOL
Sale a las 4h 36'
Se pone 7h 34'
LUNA
Sale a las 9h.37'
Se pone 6h 14'

SANTOS DEL DÍA: San Pío I, papa i mártir. San Sabino, confesor y Santa Pelaya, virgen y mártir.- CUARENTA HORAS: Continuarán en la Iglesia parroquial de los Santos Justo y Pastor: se descubre á las seis de la mañana y se reserva a las siete y media de la tarde. - CORTE DE MARIA: Hoy se hace la visita á Nuestra Señora del Patrocinio, en la Catedral.

¡CATASTROFE EN ALPENS!



¡CABRINETTY HA MUERTO!

--- DETALLES DE LA BATALLA ---

--- LA EMBOSCADA CONTADA POR TESTIGOS ---

--- ¡EL CUERPO DE CABRINETTY ES OBJETO DE BURLAS! ---

DESCALABRO EN ALPENS

LA COLUMNA CABRINETTY CAE ANTE LOS FACCIOSOS



Soldado republicano

Anoche empezaron á circular con insistencia rumores de que la columna de Cabrinety habia sufrido un revés en Alpens con las facciones de las provincias de Barcelona y Gerona reunidas. Hé aqui lo que se decia: Que la columna de Cabrinety habia sido desecha en Alpens por los facciosos, perdiendo la artilleria y caballeria y sufriendo muchísimas bajas, y que el mismo Cabrinety habia pagado con la vida su arrojo.

Esta mañana continuábamos en la misma incertidumbre. La noticia ha producido gran estupor en esta ciudad. Creemos que tal vez habrá alguna exageración en los detalles, pero tememos que desgraciadamente llegue á confirmarse. Lo que se ignora es cómo una columna fuerte de 1200 hombres, con artillería y caballería, haya podido quedar toda prisionera, muerto Cabrinety, y apoderándose los carlistas de todo el material de guerra, bagajes, dinero, etc.. de la columna. Así que se recibió anoche esta noticia, se reunieron en la capitanía general el nuevo gobernador civil, el que acaba de cesar señor Ferrer y Garcés, el alcalde popular, algunos diputados provinciales y comandantes de milicia, para deliberar en vista de la gravedad de

la noticia. Desde luego se estuvo de acuerdo en que convenia á todo trance organizar una columna que saliese á la montaña para estar á la mira de Saballs y proteger cualquier punto que se viese amenazado, pero se tropezaba con el inconveniente de que faltaban recursos para sostener los movilizadros.

La noticia del descalabro sufrido por la columna Cabrinety ha causado una triste impresión en esta ciudad especialmente por haberlo recibido la columna de un jefe tan querido y popular.

*Cabrinety
paga con la vida
su arrojo.*

Hemos estado en las oficinas de la Capitanía general y hemos notado el mismo triste sentimiento, aumentado por la convicción en que parecian estar muchas personas de que este descalabro era debido á la incuria y á la dejadez del gobierno de Madrid. En efecto, numerosos documentos hemos tenido nosotros en las manos, por la cuales se prueba claramente que el Capitan general interino venia reclamando desde la retirada del general Velarde con sus fuerzas, que se enviaran á Cataluña oficiales para colocar en los batallones, jefes para poner al frente de las columnas y de los distritos militares. Estas reclamaciones tenian por causa la falta absoluta de oficialidad para movilizar el ejército. Hay batallones en los cuales apenas se vé algun oficial; no existen jefes para formar columnas de operación.

El ministerio de la Guerra ha dejado a Cataluña en un abandono incompresible. A esto se debe la desgracia que ha experimentado Cabrinety. Este valiente brigadier apenas tenia oficialidad y se veia obligado

á manar muchas compañías por medio de sargentos graduados. Infinitas veces reclamó á la Capitanía general que le mandaran oficiales, y la Capitanía no pudo hacerlo por la falta de correspondencia del ministerio de la Guerra. Ahora hemos pagado tanta dejadéz é incuria; ahora lamentamos el triste resultado que ha tenido en las escabrosidades de Alpens.

A consecuencia del desastre de Alpens, ocurrido á la comuna del malogrado cuanto bizarro brigadier Cabrinety, reinó ayer cierta agitación en esta ciudad. Por la noche la concurrencia en la plaza de la Constitución era mayor que de costumbre y los grupos comentaban en mil maneras distintas el grave suceso del dia. La milicia estuvo sobre las armas, pero la tranquilidad material parecia estar asegurada.

Ayer salió de Vich una pequeña columna compuesta de cuatro compañías de Béjar y una sección de caballería. Tambien salieron algunos vecinos, porque después del desastre de Alpens, Saballs ha quedado dueño de la montaña y nadie se considera seguros en las poblaciones rurales. Es tal el pánico que se ha apoderado de todos los liberales de aquella comarca y tal el envalentonamiento de los carlistas,

*La noticia
ha producido
gran estupor en
Barcelona.*

que es preciso anclar á grandes remedios para conjurar la gravedad de la situación. Vich está seriamente amenazado y es preciso que las autoridades estén alerta para las consecuencias del desastre de Alpens no sean mas funestas todavía.



¡Republicanos, a la montaña!

LA EMBOSCADA DE ALPENS CONTADA POR UN ASISTENTE DE CABRINETY

Hemos tenido la suerte de poder hablar con uno de los asistentes de Cabrinety, que ha llegado hoy, escapado de Ripoll y que fue testigo ocular de la muerte de su amo y de todo lo que ocurrió en el combate.

A las once de la mañana del día 9, nos ha dicho, llegamos á Prats de Llusanés en persecución de los carlistas, y sabiendo mi amo que estos se hallaban en Alpens, envió un hombre de confianza á este pueblo para confirmarlo y saber qué número eran.

Llegó en esto el espía que había enviado, y le confirmó que los carlistas estaban en Alpens, añadiendo que según creía no pasaban de 1.100 hombres. -¿No mas? Exclamó mi amo. ¿Estás bien seguro? - Así me lo han dicho, contestó el otro sonriendo. Entonces se puso otra vez en marcha, y al llegar á una hora de distancia hizo alto, y formando en masa á la tropa, le habló de éste modo: "Soldados, la facción de Saballs con don Alfonso y doña Blanca se hallan en Alpens, ¿Estais dispuestos á seguirme?" Todos los soldados contestaron con un sí atronador. -¿Jurais vencer ó morir? -Sí, repitieron los soldados entusiasmados. -Adelante, y ¡viva la República democrática federal!

Los carlistas habían armado una emboscada valiéndose del alcalde para engañarnos mejor.

Continuamos la marcha, y apenas habíamos andado quince minutos recibimos un parte del alcalde de Alpens diciéndonos que Saballs con unos 1.200 hombres había estado allí marchándose á San Quirse hacia cosa de tres horas. Al leer mi amo este parte se detuvo, y quiso torcer el camino y darle alcance, dejando á Alpens, pero se le acercó el comandante Pastor y le dijo que valia mas que pasara la noche en Alpens.

Dió orden de continuar la marcha, y llevaban la vanguardia 13 guias de Solsona con tres compañías de soldados. Acercándose estas al pueblo en medio de una gran soledad, y apenas llegaron á las primeras casas, recibieron una descarga que les hizo algunas bajas, al mismo tiempo empezaron á verse grupos de carlistas por alguna altura.

Comprendiendo mi amo que los carlistas le habían armado una emboscada valién-

dose del alcalde para engañarle mejor, dividió su gente en tres partes.

Todas las alturas contiguas quedaron coronadas por carlistas, bajando por la derecha Saballs, Vila del Prat entre la izquierda y el centro amenazándonos los cañones, y Huguet saliéndonos por el frente protegido por la emboscada que tenían en el pueblo. Avanzó nuestra derecha, y turbándose el comandante Pastor que la mandaba, abandonó á los soldados

Cabrinety, en la entrada de la plaza, cayó atravesado de una bala en la nuca.

y se ocultó detrás de una tapia. Mi amo que estaba vigilando esta operación lo vió enseguida, y corriendo á darle ánimo le sacó de aquel escondite y le reprendió. Como las tres compañías se vieron sin jefe y también les faltaron otros oficiales, retrocedieron en buen orden y se colocaron á retaguardia de la izquierda.

Los carlistas se aprovecharon de esto, y atacándonos récio, nos pusieron en una situación muy comprometida. Entonces mi amo se puso al frente de alguna tropa, mandó disparar cuatro cañonazos sobre el pueblo y corrió á la carrera á apoderarse de él. Recibiéronle los carlistas con un fuego nutridísimo, pero entrando toda la columna en la población, se parapetó en las casas y se defendió bravamente. Cabrinety les mandó salir, gritando que era necesario apoderarse de la plaza, ¡Adelante, cazadores, exclamaba, adelante! Al fin salieron cuatro cazadores, diciendo que era necesario tener valor ó todos estaban perdidos.

Embistió mi amo con ellos á los carlistas, y viendo que yo le seguía detrás llevando su caballo de la brida, me dijo que entrara en una casa contigua, no fuera que me mataran. De este modo llegó á la entrada de la plaza, y apenas puso el pié en ella, cayó atravesado de una bala en la nuca sin tener tiempo de decir una palabra, y á su lado murieron al mismo tiempo los cuatro cazadores que le habían seguido. Al instante se esparció la nueva por toda la columna y los soldados no hacían mas que llorar y lamentar su muerte, porque le querían como á un padre; pues aunque era severo con los soldados que faltaban, les trataba á todos con mucha justicia. A las siete y media había empezado el fuego y á cosa de las nueve murió él.

Entretanto había pasado una cosa extraña, pues habían también desaparecido de las filas 13 oficiales dejando abandonados á los soldados. Sin embargo, dos o tres oficiales intentaron salvarnos por medio de un esfuerzo. Uno de ellos llegó hasta la plaza, y habiéndole preso y rendido, un carlista lo mató de un hachazo en la cabeza.

El fuego continuó violentísimamente hasta las doce y media de la noche, en cuya hora los carlistas tocaron alto y silencio y empezaron á prender fuego á las casas para hacernos rendir.

Cuando los carlistas supieron que habían muerto á mi amo, prorumpieron en grandes gritos de alegría. Llegáronse á la casa donde le teníamos tendido envuelto en un capote de soldado, y arrancándole los galones y el entorchado, los llevaron á doña Blanca que dio por ellos cuatro duros y se los puso. Otro carlista se encasquetó su ros en lugar de la boina. De 800 hombres que éramos caímos prisioneros 700, escapándose los demás, entre los cuales algunos de caballería. Hiciéronnos desfilar delante de doña Blanca y del estado mayor, y mientras pasábamos doña Blanca y los demás reían mucho, mofándose de nosotros y de mi pobre amo.

Al día siguiente los carlistas nos llevaron á Ripoll sin dejarnos comer ni beber, de modo que estuvimos 24 horas en ayunas. Entonces fue cuando yo pude escaparme con el otro asistente, que llegará esta noche, y un cabo, y pude ir hasta Vich.

Le diré además que durante el fuego no vimos en el pueblo, ni hallamos en las casas á ningún habitante, ni hombres, ni mugeres, ni chicos, y que muchos heridos lo son de perdigonadas. Esto y el parte del alcalde de Alpens demuestran que todo el pueblo nos hizo una gran traición."

"Fachada de la casa Andalet de Alpens, calle del Graell, n° 9, donde fue herido Cabrinety que murió en el mismo portal"





D. JOSÉ CABRINETY Y CLADERA.
El Brigadier Cabrinety

A CABRINETY.

SONET.

Ha mort com un valent: ja la sort dura
Un martir més á nostra causa dona.
¡Ha mort! teixiu la fúnebre corona
Que ornará sa callada sepultura.
Si á Cabrinety, ¡negra desventura!
L'ha mort la traïció que l'odi encona;
La fama que'ls grans fets per tot pregona
A un màrtir mes eternisar procura.
Si l'enemich alenta una esperança
Es que ab ta mort lo seu triumpf somia;
Mes, no serà; que recordant ta gloria
Lo lliberal osat, dirà: -Venjansa!!!...
Ton nom, victoria li dirà en prop dia,
Y á tú 't dara *ta mort*, oida en la historia.

Atá.

XISMES



- Surto ja?
- No home, espera't que sigui el dia 24!

Acaba de celebrarse en el Palacio de cristal de Lóndres, una exposicion de perros, á que han ocurrida varias naciones. Los perros, abandonan ya la capital de Inglaterra. El shah de Persia ha salido para Paris.

En Roma cundió la voz que Saballs habia tomado á Barcelona y desde esta capital dictaba órdenes á toda la provincia. El cónsul de España en aquella capital se vió obligado á desmentir oficialmente la noticia.

No estrañamos que en Roma precisamente se dé pábulo á los absurdos de mayor calibre, mientras puedan tenir apariencias favorables á los que con sus crímenes defienden la religion.

Doña Isabel de Borbon, durante su permanencia en Roma, hubo dia en que hizo tres visitas al Papa.

La etiqueta no exigia tantas vistas. El Papa convidó un dia á doña Isabel á comer en su mesa.

Esta comida costó á doña Isabel 6,000 duros, un riquísimo pectoral para el anfitrión y un rico anillo para el cardenal Antonelli. Parece que el Papa dijo á doña Isabel, que el Vaticano tenia compromisos con D. Cárlos.

Este requisito no entraba en el menú de la comida.

Entre las alhajas que la partida del cura Santa Cruz robó de la iglesia de Zaldivia, hay un Cristo de plata macizo.

¡Lástima que haya pasada la época de los milagros, sino, la partida de Santa Cruz con su cabecilla estaría calzinada!

Asegúrese que el cura Santa Cruz, de celebridad neroniana, ha hecho circular una orden por al cual prohíbe la circulación de toda clase de vehículo por la provincia de Guipúzcoa, bajo pena de ser quemado el carruaje y fusilado el conductor y no sabemos si los viajeros.
¡Vaya cura!

La municipalidad de Paris ha rehusado votar una suma de 130,000 francos para festejar al shah de Persia.

Tiene razón la municipalidad. En cualquier cosa estarán mejor empleados que en festejar á un magnate.

Los festejos tendrán lugar en Versalles, porque el gobierno que allí reside no es de la misma opinión que la municipalidad de Paris. Ya se ve: ¡como el gobierno es republicano!...

Don Cárlos, el Imbécil: "Que circule el ferro-carril del Norte."

Santa Cruz, súbdito de D. Cárlos: "Que no circule el ferro-carril del Norte."

Y pasa la del súbdito.

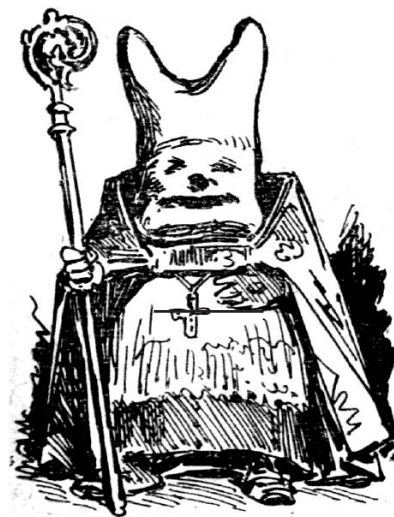
El Terso da pruebas de ser imbécil, pero en cuanto á energía... se ve que no la tiene.

Faltan algunos dias para las elecciones municipales, y son ya varias las candidaturas que se han publicado.

Hay materia para escoger.

¡Ojalá todos los que se elijan, sean escogidos!

Sabemos por buen conducto que no es cierto que la municipalidad de San Feliu de Llobregat se haya declarado soberana y autónoma.



Queixal corcat

ULTIMA HORA

Nos escriben de Vich personas que han visto el cadáver del malogrado Cabrinety, que son ciertos todos los detalles que dimos del maltrato que se la había dado en Alps. Los facciosos le pasearon varia veces en una escalera de mano por la poblacion, le arrancaron los bigotes, intentaron sacarle los ojos y otras brutalidades, y luego les arrojaron un monton de basura donde le tuvieron mucho tiempo al

sol. Esto se halla confirmado por el mismo estado del cadáver, uno de cuyos ojos está colgando y otro sacado de las órbitas aunque no llega á pender de ella, y por los bigotes están arrancados. Se confirma también que los somatenes se levantaron contra su columna y que el que hacia de alcalde tuvo parte en la traicion, hallándose ahora fugitivo por temor de la responsabilidad. El comunicado que inseriamos

dias pasados del Sr. Pastor confirma también algunos de estos puntos. Finalmente, tenemos en nuestro poder una declaracion del médico de la columna, en que se dice que gran parte de los soldados heridos lo son de perdigonadas. Así, pues, la barbaridad y culpabilidad de la alta montaña quedan manifiestas.

EL NUEVO PELAYO.

PERIÓDICO CATOLICO LEGITIMISTA.

AÑO II.

En Barcelona 3 meses. 8 rs.
Fuera 3 " 10 rs.
Estrangero y
Ultramar 3 " 18 rs
Paquetes de 25 ejemplares. . . 4 rs
Se publica dos veces por semana.

BARCELONA JULIO DE 1873.

Se insertan anuncios à precios convencionales.
No se sirven pedidos ni suscripciones cuyo importe no esté satisfecho.
Los números atrasados 1,2 real.
Administración Barbará, 12, imprenta.

Núm. 30

¡GRAN VICTORIA EN ALPENS!



¡SAVALLS ES PROCLAMADO MARQUÉS DE ALPENS!

--- CAE LA COLUMNA CABRINETTY! ---

--- SAVALLS DIRIGE UNA GRAN BATALLA ---

--- EXCLUSIVA! ENTREVISTA A DOÑA BLANCA. ---

LA BATALLA DE ALPENS

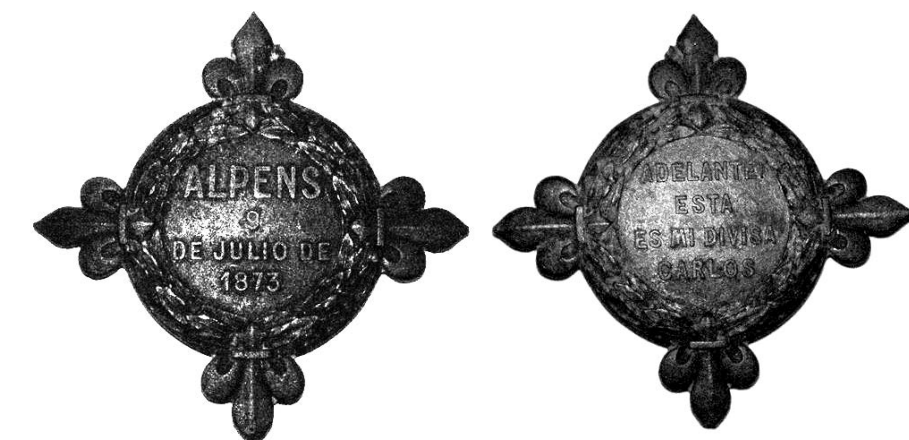
POR D. JOAQUÍN LLORENS

Terminada la acción y toma de San Quirico de Besora, vulgarmente dicho San Quirse, y cuando las tropas liberales regresaban á Vich, volvieron los carlistas catalanes á Ripoll, hasta el 8 de Julio en que salieron sin dirección fija. Cerca de Alpéns estaba el Infante Don Alfonso con el batallón de zuavos; Savalls con las fuerzas de Gerona y un batallón de Barcelona se le incorporó sobre las once de la mañana, y todos juntos decidieron atacar á Cabrinety, jefe liberal, que por su valor y por la disciplina y subordinación que mantenía en su columna, daba mucho que hacer á los carlistas. Savalls, que ya había tenido varios encuentros con él, conocía sus facultades militares, y si no le temía, procuraba rehuir su encuentro. Estaba Ca-

*Cae Cabrinetty
a pesar de tener
más fuerzas que los
carlistas.*

brinety en Prats de Llussanés, y como el deseo de coparlo era grandísimo, decidieron los jefes carlistas sorprenderlo durante la noche en dicho pueblo, para lo que se posesionaron del barrio de Alou, hasta que oscureciera, y enviaron una pareja de caballería en observación á la posada de Vila del Boy. Pero como "el hombre propone y Dios dispone," resultó que apenas tomadas estas precauciones, tuvieron la suerte de coger dos confidentes que el jefe liberal mandaba como exploradores, y saber además por la pareja de caballería, que la columna enemiga se dirigía á Alpéns.

Reformóse en el acto el plan de ataque, y Auguet fué mandado con su brillante batallón á apoderarse del pueblo antes que



Medalla conmemorativa de la batalla de Alpéns.

llegara el enemigo, que estaba ya muy inmediato. Ambos llegaron al mismo tiempo, y la vanguardia liberal, compuesta de 70 voluntarios de Solsona, se encontró en la plaza con los trabucaires, quienes de una descarga hicieron rodar por el suelo á muchos voluntarios. Esta fue la señal del combate; Cabrinety tenía más fuerzas que los carlistas, pues disponía de tres batallones de cazadores, dos piezas y 70 caballos, en junto 1,500 hombres, y contando con el valor de su gente y con el propio, se empeñó en tomar el pueblo. La posición de Alpéns es mala, está rodeado por montes, que formando una sola cordillera lo envuelven por todas partes, dejando tan sólo dos desfiladeros de salida, una á Prats y otra á Borredá. Savalls aprovecha el tiempo y las circunstancias, y mientras deja á Auguet el encargo de sostener á las fuerzas de Cabrinety, manda á Puigvert



con el 3.º y 4.º de Gerona á cortar la retirada á Prats, y al 1.º de Barcelona, mandado por Camps, á cerrar el paso de Borredá. Los zuavos y 1.º de Gerona, quedaron de reserva, y luego reforzaron á Auguet. Este cede algunas casas con objeto de empeñar más a Cabrinety, quien creyendo asegurada la victoria, envía fuerzas á apoderarse de los pasos de Borredá y de Prats. Era tarde; los republicanos, divididos en tres grupos, son batidos en detall; el que intentaba apoderarse de Borredá, agota las municiones y se rinde á discreción; en seguida envían los carlistas fuerzas á reforzar á las defensoras del paso de Prats, y las res-

tantes á las órdenes de Sabater á Alpéns. Cabrinety comprendiendo está perdido, se bate como un león, y durante muchas horas intenta abrirse paso á la bayoneta, hasta que en una de estas salidas es muerto, y á las dos de la madrugada se rinden á discreción los soldados, habiéndolo hecho antes los que se dirigían á Prats logrando escapar tan sólo un comandante con cincuenta soldados, quienes llevaron la noticia del desastre á toda España.

*Á las dos de la
madrugada los
republicanos se rinden
a discreción.*

La victoria de Alpéns da á los carlistas catalanes una fuerza moral y material inmensa, porque además de haberse apoderado de la mejor columna enemiga, cuenta desde entonces con una buena sección de Artillería, y con un escuadrón de magníficos caballos. Don Carlos de Borbón ha mandado acuñar una medalla para conmemorar hecho de armas tan brillante por los resultados obtenidos, inteligencia con que se había llevado á cabo, y valor desplegado por las fuerzas carlistas.



DOÑA BLANCA EN LA BATALLA DE ALPENS

ENTREVISTA DOÑA MARÍA DE LAS NIEVES DE BRAGANZA DE BORBÓN

Hemos tenido el honor de entrevistar a su Alteza Real, Doña María de las Nieves, Doña Blanca, en un lugar secreto, cercano a Ripoll, pocos días después de la aplastante victoria lograda por las fuerzas carlistas en Alpens. Tengan por seguro nuestros lectores que, al verla, nos sobrecogen sus angélicas, hermosísimas facciones, así como su fuerza, su madurez de carácter, forjado, sin duda, en los múltiples caminos recorridos junto a su marido, Don Alfonso de Borbón.

Ensimismados por su presencia, hablamos de la gran victoria de Alpens.

Pregunta. - ¿Alpens significa un hito histórico para la lucha carlista, verdad?

Doña Blanca.- Sin duda. El resultado de esta brillante victoria ha sido el copar entera a toda la columna Cabrinetty, un total de 1.200 hombres. En Alpens hicimos 900 prisioneros, de estos 70 heridos. Según las primeras noticias, el enemigo tuvo 200 muertos.

Como botín, cogimos 1.200 fusiles Berdan. Cogimos además, dos cañones de montaña con abundantes municiones de artillería; 43 caballos, con su equipo completo (sus tercerolas eran "Remington"), muchísimas municiones Berdan i todo el convoy con sus bagajes.

Se tomó igualmente la caja con el dinero. Según un oficial de intendencia, esta caja contenía inicialmente diez mil duros. Pero la caja, fue cuestión rapidísima, fue atraída hacia Savalls, como un imán. Cuando Savalls la devolvió no se encontraron más que dos mil duros, en vez de los diez mil que debía contener. No se sabe dónde ha ido el resto.

Pregunta. - Esta es una cuestión delicada. Parece que las relaciones con Savalls no son muy buenas...

Doña Blanca.- Savalls no tenía la menor gana de entrar en contacto con la columna de Cabrinetty. Nos hizo perder excelentes ocasiones, pero en Alpens sus esfuerzos por evitar un combate resultaron vanos. Alfonso estaba decidido a emprender la lucha con Cabrinetty. En vano trató Savalls de disuadirle. No pudo menos de conformarse con la terminante voluntad de ataque que animaba a mi marido y, obedeciendo, se prestó a tomar las disposiciones respecto a sus tropas.

Pregunta. - Evidentemente, Cabrinetty era el enemigo a batir. De todos es sabido que tenía una especial ofuscación con usted!

Doña Blanca.- ¡Si, ja, ja, ja! Un día me hizo llegar un recado. Decía: "Diga a doña



Doña Blanca con traje de campaña

Blanca que si la cojo, el pedacito mayor que quedaría de su cuerpo sería como el pedazo más pequeño de carne que se encuentra en un chorizo. Dígale que me propongo hacer de ella un chorizo, y lo daré de comer con arroz a mis soldados". ¡Ja, ja, ja, ja! La comida no hubiera sido muy copiosa en cuanto a la carne, porque tengo muy poca sobre mis huesecillos.

Pregunta. - Cabrinetty fue de los primeros en caer...

Doña Blanca.- Si. Primero yo no lo creía. Pero resultó ser cierto. Cuando ya la batalla llegaba a su fin, eran las once de la noche, íbamos a ocupar nuestro alojamiento en el centro del pueblo. Un instante antes de penetrar en éste vino hacia mí una gente con una camilla; el camino era muy estrecho y un brazo y una pierna del que llevaban me rozaron. Creía que era un herido y dije:

- ¡Pobre chico mío! ¿Dónde estás herido?

Entonces los que le llevaban me dijeron:

- No es un herido. ¡Es Cabrinetty, muerto, a quien traemos!

Quedé sobrecogida de horror, y les dije:

- ¡Por qué me lo habéis traído? ¡¡Me horroriza!!

Entonces me contestaron:

- Vuestra Alteza Real ha dicho que no creía en su muerte hasta verle. Pues... ¡aquí está!

La luna le dio de lleno sobre la cara; ha-

cía una mueca espantosa y tenía una expresión de rabia indecible, como si aun después de muerto quisiera mostrarme el odio que me profesaba.

Le habían cortado la bocamanga con el entorchado de Brigadier y me lo remitieron con la faja y el fajín. Encontraban que lo merecía yo, en memoria de aquel que juró que haría chorizos con mis carnes. Acepté muy agradecida. (El recuerdo, no la oferta de hacerme chorizos)

Pregunta. - ¡Ja, ja, ja!! Sin duda fue una gran batalla.

Doña Blanca.- Sin duda. ¡Hubo momentos sublimes! Recuerdo un rato que confundíanse los gritos de los carlistas con los de los republicanos.

- ¡A ellos! ¡A ellos! - se oía de todas partes.

Los carlistas añadían a esto sus vivas a la Religión, al corazón de Jesús, a la Virgen Inmaculada, a Carlos VII y a su General en Jefe. Al toque de corneta de órdenes, que estaba al lado nuestro y a quien hacía yo tocar sin tregua "Ataque a la bayoneta", se mezclaban y contestaban todos los demás cornetas. La música de los zuavos tocaba piezas alegres, y todo fue un delirio de entusiasmo. Mientras la música de los zuavos continuaba tocando marchas y valeses, y las cornetas, ataque, la columna de Cabrinetty se halló entre cinco fuegos y completamente envuelta; parecía que un abrazo de hierro la encerraba. Fue impresionante!

Pregunta. - Impresionante, sin duda. Y, al día siguiente partieron hacia Ripoll

Doña Blanca.- En efecto. Eran las ocho de la mañana cuando salimos de Alpens con nuestras tropas. Un olor fétido apesataba las calles; un olor horrible de sangre y carnes en descomposición. Bajo el ardor del sol de julio todo eso hervía e infectaba el aire, a pesar de que se enterraban lo más aprisa los muertos; pero éstos eran numerosos, sobre todo, allí donde hubo aglomeración, y se llenaban las callejas de cadáveres. Cerca de mediodía llegamos a Ripoll.

Muchísimas gracias, Doña Blanca por su amabilidad y sus explicaciones. Estamos seguros que este es sólo el principio de la futura gran victoria carlista.

Doña Blanca.- Sin duda.

¡Viva Dios, viva la Patria, viva el Rey y viva los Fueros!

Francesc
Savalls
Masot



Desde de Riudellots nos llega esta poesía en forma de sardana que ha escrito un joven valiente presente en la batalla de Alpens. Valeroso soldado i gran poeta, ¡Vive Dios!

L'ACCIÓ D'ALPENS Sardana

La gent reposaba
Al veynal de Alou:
Segueixi la marxa
Ja ha reposat prou.

Pro, nó, que s' recula,
Algom nou hi ha,
Ke vé una columna,
Se ha de espavilar.

Tornem cap Alpéns;
Allargarse l' pas,
Que avuy no se 'n torna
Ni un soldat ras.

Al entrar al poble
Ja'nos van tirant
Pro, Auguet nos anima
¡Minyons! jendavant!

Jorn será de gloria
Que'n Saballs ha dit
Que avuy es l' dia
D'amarrà al Cabrit

Cor, minyons, que l' poble es nostre
Las murallas sien llurs pits
¡Foch! Al mitj del blatdemoro
Que hi ha soldats ajupits.

Vigilarne si embesteixen,
Si, ja avansen – Ferms aquí!
Viva Dèu! Que aquí no's passa
O ben mort o bon carlí.

Ja á la primera descarga
Esporuguits han quedat;
¡Animo, noys, que ja'ls voltan
Per un y altre costat.

Se fa fosch, mès no importa,
Victoria tindrem, minyons,
Que ¡viva l' Rey! l's crida en lo poble y
'Viva! l's crida pels turons.

Vingué a dans claror la Lluna,
Dárem quartel als no morts,
Pro ni habia algunas casas
Que allí tancats 's feyan forts;

De mitja nit á la una
Per ells remey no hi hagué:
Pues, ells, canons y brigada
En nostre poder caygué.

La vistoria era complerta,
Cabrinetty n'era mort;
Vila, Auguet, Saballs, y'ls Prínceps,
Que viscan cridém, ben fort.

Miquel Clarà i Cabruja

CERTAMEN

Contestacions rebudes al nostre diari a la següent pregunta:

QUÍN ES LO MODO MÁS FÁCIL, PROMPTE, SEGÚ Y RADICAL D'ACABAR AB LOS LLIBERALS ESPANYOLS SENS FERLOSHI MAL?

J.C., Manresa. Que totas las personas de bons sentiments propaguin la causa carlista.
R.E., Badalona. Suprimir lo llibertinatje.
J.M.A., Sabadell. Que á tots los hi agafés un fort mal de caixa fins que haguessin reconegut la suprema autoritat de Don Carlos.
LI.P., Balaguer. Férloshi pessigollas.
D.B., Balaguer. Que ells no vulguin serho.
J.M., Balaguer. Que's fassin francesos.
J.P., Balaguer. Férloshi caricias com las de Alpens.
J.F., Barcelona. Despreciarlos.
J.M.A., Vilanova i la Geltrú. Sufrir ab paciencia y resignació lo nou estat de cosas, fins que Don Carlos digui: prou.
J.J., Promételes que quan Don Carlos sigui R..., los purrons raixarán molt.
D.C.J., Esparraguera. Ferlos estar un parell d'horas cap per avall, pera que son cervell baixi dels peus y torni á ocupar lo lloch que li perteneix en lo cap.

SECCION DE ANUNCIOS

ENFERMEDADES SECRETAS. LAS GRAGEAS VIVIEN.

compuestas de copaiva emulsionada, curan radicalmente las gonorreas (purgaciones) y demás flujos blenorragícos de ambos sexos, sin necesidad de ningún otro medicamento. Precio, 20 reales la caja.- Botica de Borrell, calle Conde del Asalto, núm.52

VENEREO Y HERPES. Su curación pronta, segura y radical por los preparados del farmacéutico don José Pascual, quien los expende en Barcelona de 10 á 1, calle Ancha, 40, principal.

BÁLSAMO para guerreros, belicosos, camorristas, cazadores, viajeros, campesinos, amas de casa y establecimientos de beneficencia.

Lo constituye el célebre y bienaventurado ACEITE DE BELLOTAS con sacia de coco (recomendado por médicos alópatas, homeópatas, farmacéuticos y por más de 800 periódicos de ambos hemisferios.)

Cura rápidamente sin dolor, picor ni escozor, el reumatismo incipiente o crónico. Cura las heridas de arma de fuego, blanca, palo y caída. Cura las quemaduras de lumbre, pólvora, fósforo, plancha y líquidos. Hace espeler toda clase de lombrices, incluida la TENIA SOLIUM, en 3 días con 3 cucharadas.

Se vende un magnífico retrato de Saballs de tamaño natural, al óleo.

Gran surtido de sombreros de verdadera jipi-japa. Calle de la Unión, esquina á la de Arrepentidas. sombreria.

Una señora desea colocar por un módico interés á préstamo y a 1ª hipoteca de 5 á 7.000 duros. En la imprenta de este periódico darán razón.

CONFITERO.- Se necesita un oficial; Sombrerers, 5

LA UNIVERSAL.- 900 bañeras de zinch en existencia de todas las formas y tamaños y fuerte construcción. Escudillers, 58

PARDESUS.- (sobretodos) de entretiempo y verano, gran surtido de todas clases y precios, de 90 á 320 rs. Pl. Nacional, número 13- EL AGUILA.

PARA BAÑOS.- Trajes lana para señoras de 20 rs. para arriba. Tapinería, 32, camisería.

DOLOR DE MUELAS.- Su curación instantánea. Se remedian también por su nuevo sistema toda clase de dolencias y con especialidad las de carácter nervioso. Merced, 29, 1º.

TIFUS.- Descubrimiento infalible contra esta terrible enfermedad.

Aquest document és una recreació lliure basada en algunes de les notícies aparegudes a la premsa de l'època, arran de la batalla que tingué lloc a Alpens el 9 de juliol de 1873, en el marc de la Tercera Guerra Carlina.

Direcció i selecció de textos, Joan Iborra Plans;
Documentació, Lluís Suriñach Pujol, (www.dalpens.com);

Il·lustracions de les portades, Guillem Iborra Niubó;

Disseny i maquetació, Assumpta Marimon i Giralt;

Amb la col·laboració de Lluís Bosoms Icart, Lenny Jareño Camero i Deli Niubó Portús.

Edita: Ajuntament d'Alpens.

Alpens, 24 de maig de 2015, Fira del Jovent.